

INFORME MENSUAL

GAJOS

SEMBRANDO ESPERANZAS en tiempos de incertidumbre

Los equipos de pastoral aborigen de La Pampa, Neuquén, Rawson y la Prelatura de Esquel analizaron las realidades de las Comunidades Mapuche, Mapuche-Tehuelche y Rankülche y reafirmaron su compromiso con la defensa de sus territorios, la dignidad y los derechos indígenas.

- ENDEPA pidió por la liberación de integrantes de Comunidades Wichí detenidos tras reclamar por el derecho a la educación.
- Cuerpo, tierra y territorio . Se realizó el XXIV Encuentro Nacional de Educadores Indígenas.
- Pueblos Indígenas y Ecología Integral, una mirada desde los territorios en la Semana Social.

Sembrar esperanza allí donde el territorio reclama justicia



Los Equipos Diocesanos de Pastoral Aborigen de las diócesis de La Pampa, Neuquén y Rawson, junto con la Prelatura de Esquel, realizaron los días 18, 19 y 20 de septiembre la Asamblea Regional Sur de ENDEPA. El encuentro se desarrolló en la Casa de Retiros Tres Corazones, en Neuquén, bajo el lema “Sembrando esperanzas en tiempos de incerti-

dumbre”, con la participación de equipos que acompañan a Comunidades Mapuche, Mapuche-Tehuelche y Rankülche.

Durante la Asamblea se generó un espacio de reflexión y discernimiento sobre las prácticas de acompañamiento a las Comunidades y los





territorios, a partir de cinco ejes: “mirar, escuchar, discernir, renovar y caminar”.

La iluminación estuvo a cargo del sacerdote salesiano Guillermo Tanos, quien abordó el contexto sociopolítico y eclesial actual. Posteriormente, el trabajo grupal permitió profundizar en las distintas realidades, experiencias y desafíos que atraviesan las Comunidades y sus territorios.

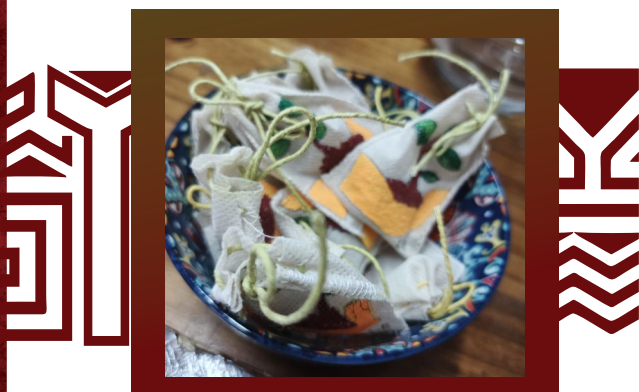
Como resultado del encuentro, los equipos reafirmaron su compromiso de fortalecer una presencia concreta junto a los Pueblos Indígenas, “escuchando sus voces, compartiendo sus búsquedas y defendiendo la vida y la dignidad de cada Comunidad”.

En un comunicado expresan preocupación por situaciones de desalojos, violencia institucional, criminalización y despojo territorial. Asimismo, manifestaron su rechazo a los desalojos ejecutados y solicitaron el cese de las prácticas de criminalización, judicialización y estigmatización de quienes defienden sus territorios, así como de quienes acompañan estas realidades desde la pastoral.



También reclaman el cumplimiento efectivo del Convenio 169 de la OIT y del derecho a la Consulta Previa, Libre e Informada frente a proyectos que puedan afectar los territorios y la vida de las Comunidades.

“En tiempos de incertidumbre, queremos sembrar esperanzas allí donde la realidad parece cerrarlas”, expresa el escrito, que concluye con un llamado a seguir construyendo, desde el encuentro, el diálogo y la fraternidad, “caminos de justicia, dignidad y esperanza”. 



ENDEPA pidió por la liberación de integrantes de Comunidades Wichí detenidos tras reclamar por el derecho a la educación

El Equipo Nacional de Pastoral Aborígen presentó un escrito ante el Juzgado de Ejecución en el que manifestó su preocupación por la detención de integrantes de las Comunidades Wichí de Tres Palmas y Misión Nueva, en el oeste formosino, y reclamó su pronta liberación.

El planteo fue presentado en el marco del Expediente Nº 1079, y sostiene que las Comunidades vienen reclamando por el derecho a la educación de niños y niñas indígenas, particularmente por el acceso a una educación intercultural y bilingüe.

Varias personas permanecían detenidas desde el 7 de septiembre de 2026, imputadas por amenazas, lesiones leves y resistencia a la autoridad, a raíz de cortes realizados en un camino vecinal que atraviesa una propiedad comunitaria. ENDEPA cuestionó la utilización de la vía penal frente a un reclamo que considera vinculado con derechos fundamentales de las Comunidades.

Se planteó el marco constitucional y convencional que reconoce los derechos colectivos de los Pueblos Indígenas, entre ellos la propiedad comunitaria, la autodeterminación, la identidad y la educación intercultural bilingüe, y se advierte sobre las dificultades históricas que atraviesan las Comunidades Indígenas para acceder en condiciones de igualdad al sistema educativo. También se observó que el caso involucra, además, el derecho constitucional a la protesta, la libertad de expresión, reunión y petición, y sostiene que la respuesta estatal frente a estos reclamos debe contemplar el conjunto de derechos en juego.

La criminalización de quienes participan de los reclamos profundiza la vulnerabilidad de las Comunidades, es por eso que el Estado debe generar respuestas institucionales basadas en el diálogo, la protección de derechos y la búsqueda de soluciones. 





Cuerpo, tierra y territorio

Se realizó el XXIV Encuentro Nacional de Educadores Indígenas

El XXIV Encuentro Nacional de Educadores Indígenas de ENDEPA reunió del 11 al 13 de septiembre a alrededor de 50 docentes indígenas y educadores interculturales de distintas regiones de Argentina en Casa Nazaret, en la Ciudad de Bs As.

Bajo el lema “Cuerpo, tierra y territorio”, las jornadas propusieron un espacio de reflexión comunitaria sobre la Educación Intercultural Bilingüe y sobre las realidades que atraviesan quienes desarrollan su tarea educativa en los territorios.

La propuesta permitió compartir experiencias vinculadas con la enseñanza, las lenguas, las identidades y los saberes de los Pueblos, a partir de las situaciones concretas que atraviesan las Comunidades. En ese intercambio tuvieron un lugar central las experiencias de docentes que viven y trabajan en contextos marcados por conflictos territoriales, desalojos, atropellos y procesos de desterritorialización.

El encuentro fue acompañado por el Área de Educación de ENDEPA con la participación de



XXIV Encuentro Nacional de Educadores Indígenas, Bs As.



docentes interculturales de los Pueblos Qom, Pilagá, Wichí, Rankülche, Huarpe, Kolla, Mapuche, Mapuche Tehuelche, Guaraní, Mbya Guaraní y Mocoví, junto a educadores no indígenas que acompañan en Formosa, Chaco, Chubut, Mendoza, Neuquén, Santa Fe, Misiones, Jujuy, Salta y La Pampa.

Una educación atravesada por la realidad en los territorios

Las jornadas pusieron en común las distintas formas en que las problemáticas territoriales repercuten sobre la vida comunitaria y sobre las experiencias educativas.

Las experiencias compartidas desde Misiones, Jujuy, Formosa y las provincias del sur permitieron reconocer escenarios diferentes, atravesados por historias y conflictos propios, pero también por preocupaciones comunes, sobre todo territoriales. En este contexto la Educación Intercultural Bilingüe se abordó a partir de las experiencias concretas de quienes la sostienen cotidianamente.

El cuerpo como parte del territorio

El lema “Cuerpo, tierra y territorio” orientó las reflexiones de las tres jornadas. La propuesta estuvo a cargo de Sofía Chipana Quispe, teóloga aymara e integrante de la Comunidad de Teología Andina y Mujeres del Abya Yala.

Uno de los ejes trabajados fue la Educación Sexual Integral desde una perspectiva intercultural. El abordaje vinculó el cuerpo con el territorio y con las formas en que los Pueblos Indígenas comprenden la vida comunitaria, la identidad y el cuidado. La incorporación de una mirada intercultural sobre la ESI abrió un espacio para recuperar las experiencias y cosmovisiones de los distintos pueblos presentes en el encuentro.

Esta perspectiva también permitió pensar los desafíos que enfrentan los docentes al desarrollar propuestas educativas en Comunidades donde las condiciones territoriales forman parte de la vida cotidiana.

Estos compartires abrieron una instancia de reflexión fuerte donde las voces permitieron reconocer que la Educación Intercultural Bilingüe se construye a partir de las historias, las lenguas, los saberes y las luchas de cada Pueblo. En ese diálogo, cuerpo, tierra y territorio expresan una misma trama de vida, identidad, espiritualidad y pertenencia que atraviesa la tarea cotidiana de enseñar y aprender.

El Equipo Diocesano de Pastoral Aborigen (EDiPA) de Formosa expresó su solidaridad y acompañamiento a las Comunidades Wichí del oeste formoseño, particularmente de la zona del Lote 8, tras la detención de 18 personas que





durante meses reclamaron respuestas vinculadas, principalmente, con la educación de sus hijos.

Desde el Equipo cuestionaron la medida de detención y piden la pronta liberación y resolución judicial de los integrantes de las Comunidades de Tres Palmas y Misión Nueva.

Asimismo, reclamaron respuestas de la Justicia y del Poder Ejecutivo frente a demandas relacionadas con la educación, el acceso al agua potable, la salud, la seguridad y el territorio. Advierten que atender únicamente el derecho al libre tránsito supone una mirada parcial de la

situación.

El comunicado también reafirmó el rechazo a toda forma de violencia y convoca al diálogo, la escucha y la construcción de caminos de entendimiento y paz, destacando el aporte de los Pueblos Indígenas a la identidad y la historia de Formosa.

**“No están solos.
Estamos llamados
a caminar juntos”**

expresó el EDiPA.



Pueblos Indígenas y Ecología Integral, una mirada desde los territorios en la Semana Social



En el marco de la Semana Social 2026, “Puentes hacia el Bien Común”, realizada del 4 al 6 de septiembre en Córdoba, se desarrolló el taller “Pueblos Originarios y Ecología Integral”, organizado por ENDEPA y el Área de Ecología Integral de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

El espacio propuso generar un diálogo entre la sabiduría ancestral de los Pueblos Indígenas y una mirada crítica sobre el modelo extractivista, poniendo en el centro la necesidad de promover el cuidado de la Casa Común y construir caminos hacia una relación más respetuosa y equilibrada con la naturaleza.





Asimismo, se planteó analizar comunitariamente cómo el actual modelo económico extractivista y de consumo impacta sobre los territorios y profundiza una denominada “cultura del descarte”. Una problemática que atraviesa tanto a los montes y Comunidades como a las periferias urbanas, los basurales y quienes trabajan en la recuperación de residuos.

“Sin territorio no somos nadie”

Una de las voces centrales del taller fue la de Keila Zayas, integrante de la Comunidad Arandu



del Pueblo Mbya Guaraní en Misiones. Con 18 años, llevó al encuentro la mirada de una nueva generación indígena que entiende la defensa territorial como una cuestión directamente vinculada con la identidad y la continuidad de los Pueblos.

Keila explicó que para las Comunidades Mbya el territorio no puede ser reducido a una superficie de tierra o a un recurso económico. Es el espacio donde se sostiene la cultura, la espiritualidad, la memoria y la propia identidad comunitaria.

“Nosotros no somos dueños del territorio, somos parte de ese territorio”, sostuvo, y remarcó que cuando un pueblo pierde su territorio no pierde únicamente una porción de tierra, sino también elementos fundamentales de su identidad cultural y espiritual. En ese sentido, advirtió que “sin territorio no podemos tener nuestro nombre espiritual”, y planteó que la situación territorial de las Comunidades en Misiones requiere una atención urgente.

Para Keila esa situación deja a muchas Comunidades expuestas a conflictos y disputas por sus territorios ancestrales.

Puente Quemado II, un caso llevado ante Naciones Unidas

Dentro de su intervención, Keila recordó especialmente la situación de la Comunidad Puente Quemado II, de Garuhapé, Misiones, un caso que





llevó como representante de su Pueblo al Foro Permanente de las Naciones Unidas para las Cuestiones Indígenas, realizado en abril.

Explicó que la Comunidad atraviesa una situación particularmente compleja, vinculada con el conflicto territorial, la falta de título de propiedad comunitaria y las condiciones ambientales en las que viven sus integrantes. Según su testimonio, atravesado con profunda emoción, niños de la Comunidad estuvieron expuestos a agua contaminada y a sustancias tóxicas, mientras que el territorio continúa siendo escenario de disputas.

“Elegimos ese caso para llevarlo al ámbito internacional”, relató Zayas, quien luego recordó que, pocos días después de regresar de Naciones Unidas, la Comunidad sufrió un desalojo.

El conflicto, sin embargo, no terminó allí. La comunidad volvió a recuperar y reafirmar su presencia en el territorio y posteriormente atravesó un nuevo desalojo, manteniéndose hasta el presente en un proceso de resistencia y reafirmación territorial.

Para Keila, lo ocurrido en Puente Quemado II es parte de una problemática amplia que atraviesa a los Pueblos Indígenas cuando sus territorios son avasallados por intereses económicos.

“Cuando un territorio es atropellado, no se atropella solo al territorio, sino también a las Comunidades, a la gente que está en ese

territorio”, expresó.

Hacia el final de su intervención, Keila recordó a Vasco Baigorri, miembro del Equipo Misiones de Pastoral Aborígen (EMiPA), recientemente fallecido, quien sostuvo hasta sus últimos días su acompañamiento al Pueblo Mbya. Recuperó esa experiencia como un mensaje para las nuevas generaciones y llamó a mantener la lucha por los derechos de los Pueblos indígenas.

“Somos el presente que tiene que construir un futuro mejor”, expresó, retomando las palabras de su abuela.

La Puna frente al avance de la minería





El taller también contó con la palabra comprometida de Franco “Levi” Vedia, comunicador, agricultor, guía de turismo, empresario indígena Kolla y referente de la Cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc, quien llevó a Córdoba la experiencia de más de 33 Comunidades.

Franco explicó que la vida tradicional de las Comunidades de la Cuenca se encuentra ligada a la agricultura y la ganadería, mientras que actualmente también impulsan propuestas de turismo sustentable y de base comunitaria como una alternativa frente al avance de la actividad minera.

Uno de los principales cuestionamientos estuvo dirigido al avance de proyectos vinculados con el litio y las tierras raras en la Puna jujeña y salteña.

“La minería de litio es una minería de agua”, advirtió Franco, al señalar que la extracción de estos minerales puede afectar un ecosistema extremadamente frágil y comprometer humedales, bofedales, vertientes y otras fuentes de agua fundamentales para las Comunidades. En ese

sentido, cuestionó los mecanismos de participación utilizados por el Estado y sostuvo que las Comunidades no siempre son incorporadas de manera efectiva a los procesos de consulta previa, libre e informada.

También señaló las dificultades que enfrentan los pueblos indígenas para acceder y comprender estudios de impacto ambiental elaborados con lenguaje técnico, una situación que, según explicó, puede dificultar la participación comunitaria en decisiones que afectan directamente sus territorios.

Entre ellas destacó el Cachichupi, “Huellas de Sal”, un documento elaborado desde las comunidades de la Cuenca de Salinas Grandes y Laguna de Guayatayoc como herramienta para expresar su identidad, sus formas de organización y su relación con el territorio. “Nuestras armas para defendernos son el valor de la palabra y la verdad, y yo agregaría también la Comunidad”, resumió Franco. “No existe progreso si daña el ambiente”, sostuvo.





Y cerró su intervención con una definición que resume la mirada de las comunidades sobre la defensa de la biodiversidad; “nuestros Pueblos están para ayudar a sanar el mundo, pero que no nos destruyan”.

Desde estas voces, territorio, agua, identidad, espiritualidad, cultura y Comunidad forman parte de una misma realidad.

En ese sentido, la ecología integral aparece como una mirada capaz de cuestionar un modelo de desarrollo que identifica el progreso con la explotación creciente de los bienes naturales.

La propuesta, también tuvo la participación de Mario Muro de Ecología Integral y Daniel Marcos de la Cooperativa La Foresta, recuperando el papel de la Iglesia en el acompañamiento de estos procesos, promoviendo espacios de diálogo, mayor participación de las mujeres y de las nuevas generaciones.

El mensaje que estuvo presente a lo largo de todo el taller fue claro: no puede existir un verdadero progreso si ese progreso implica destruir las condiciones que hacen posible la vida. ♦

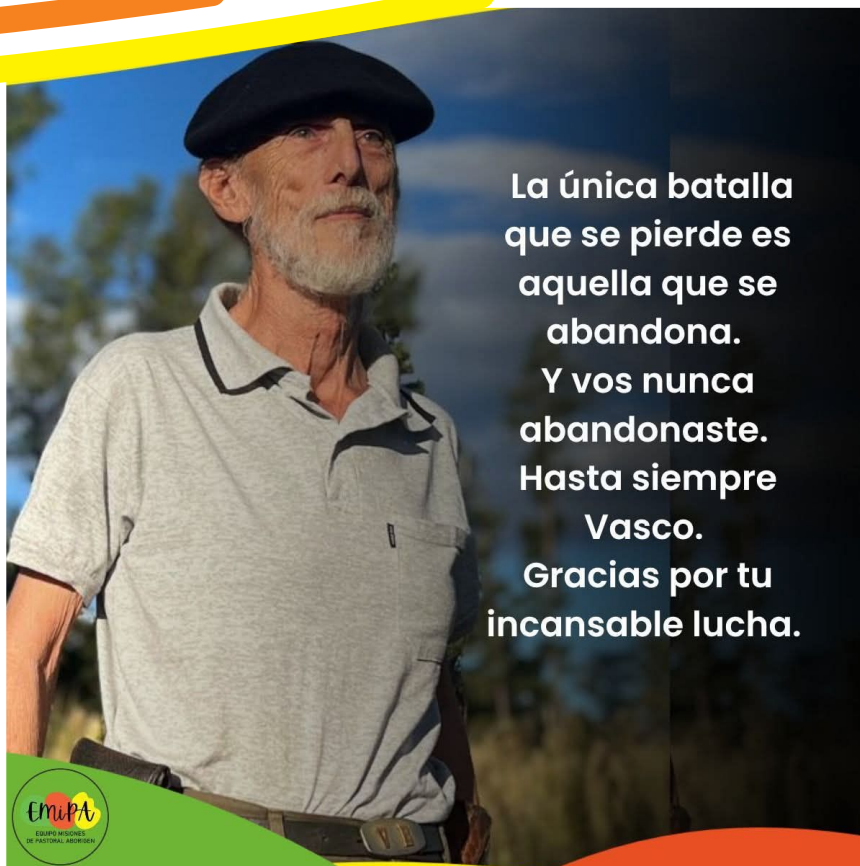




Homenaje

A Vasco Baigorri, quien dedicó su vida al Pueblo Mbya. Su vida marcó la nuestra, y porque luchó siempre con el corazón para que el mundo sea más justo; para que los territorios estén en manos de sus dueños ancestrales. Lo hizo con fuerza y valentía y caminó a la par, nunca por delante. Porque estuvo donde había que estar, abrazó los llantos de alegría y también los de tristeza. Dio la mano y no pidió nada a cambio.

Por todo eso y mucho más... vivirás siempre en nosotros. Adiós, compañero, hasta siempre. Gracias.



**La única batalla
que se pierde es
aquella que se
abandona.
Y vos nunca
abandonaste.
Hasta siempre
Vasco.
Gracias por tu
incansable lucha.**

